



Encontrando a Dios®

Nuestra respuesta a los dones de Dios

ARTÍCULOS

PÁGINA 2: Tiende la mano.

Ayude a su hijo a desarrollar la empatía.

PÁGINA 3: ¡Jesús nos invita!

Un encuentro con Jesús es una invitación a ser testigos del amor de Dios.

PÁGINA 4: ¿Qué es el “sacerdocio común de los fieles”?

Tenemos acceso directo a Dios a través de Jesucristo.



Retiro de 3 minutos

La paz de Cristo

A veces nos enfrentamos a circunstancias que se escapan a nuestro control y nos hacen sentir solos. Sin embargo, nuestra fe nos dice que la paz de Cristo está siempre cerca de nosotros.

Acomódese en la presencia de Dios. Disminuya el ritmo de su respiración y preste atención a cada inhalación y a cada exhalación.

Relaje cualquier tensión que pueda sentir. Imagine a Jesús sentado a su lado. Él dice: “Yo estaré con ustedes siempre, hasta el fin del mundo” (Mateo 28:20). Repita estas palabras en silencio y permita que la paz de Dios brote en su interior. Rece una oración de gratitud en silencio mientras lleva consigo la paz de Dios durante el resto del día. ■

Para un retiro de 3 minutos, visite www.loyolapress.com/retiro.



Oportunidades de fe

A lo largo del último año, la palabra *flexibilidad* ha surgido una y otra vez.

Personalmente he tenido que aprender a ser flexible y buscar oportunidades para practicar nuestra fe. Y sinceramente, la experiencia ha sido emocionante, desde comenzar el día con las oraciones matutinas hasta dar un paseo juntos y señalar cada cosa hermosa que vemos en el camino.

Este año que ha pasado con tantas restricciones en la escuela, el trabajo y la iglesia, nuestra pequeña casa se convirtió más que nunca, en una mini iglesia. Al igual que muchas familias, asistimos a misa desde nuestra sala a través de una pantalla, a veces en pijama o con algunos animales de peluche acompañándonos en el sofá. Aunque preferiría rendir culto en persona junto a mi familia de la Iglesia, la intimidad de nuestra sala invitaba a nuestros hijos a hacer más preguntas, preguntas que quizás no habrían tenido espacio para hacer durante la misa.

A veces las preguntas son sencillas y fáciles de responder, pero a veces tienen una riqueza extraordinaria; preguntas que nunca se me habrían ocurrido a mí. Entonces me pregunto: ¿quién enseña a quién?

En un mundo que necesita fe y esperanza, no hay un mejor lugar para aprender que nuestro pequeño y feliz hogar. Y he aprendido a dejar que los niños a veces sean los maestros. Aunque la mayoría de las veces puedo responder a sus preguntas, de vez en cuando me hacen una pregunta que me lleva a pensar profundamente, a descubrir más sobre mi relación con Dios y con los demás. Al brindar a mis hijos el espacio para hacer sus preguntas, acogemos a Dios en nuestra vida diaria.

También hemos hablado de cómo compartir esta fe fuera de casa. A veces la caridad se manifiesta a través del servicio, el dinero o el tiempo; pero otras veces significa cultivar una actitud caritativa hacia los demás: aprender a ser amables, incluso cuando alguien no tiene nuestras mismas creencias.

Quando invitamos a Dios a formar parte de nuestro día, nos fijamos más en él. Descubrimos más momentos para encontrar esperanza y paz en él. †

Shemaiah González se nutre de los momentos en los que confluyen la narración, el arte y la fe.





EXPERIMENTAR A DIOS EN LO ORDINARIO

Un jesuita me muestra compasión

Hace años, siendo un joven jesuita que estudiaba teología antes de mi ordenación, me encontraba en un estado de profunda depresión debido a la traición de alguien a quien consideraba un amigo. Otro jesuita, Harold Bumpus, tocó a mi puerta para hablar conmigo sobre lo que había pasado. Harry era una persona que me había irritado por años. No me caía bien, y supe que él sentía lo mismo por mí. Pero estaba muy equivocado con respecto a él. Harry había sido testigo de lo ocurrido y quería ayudarme a superar el dolor. En otras palabras, sintió compasión y aprovechó la oportunidad para hablar conmigo. A partir de entonces, Harry y yo fuimos amigos hasta el día que falleció. En aquel momento, no pensé en él como un emisario de Dios, pero con el paso del tiempo así lo interpreté. Él fue mi buen samaritano, alguien que, movido por la compasión, se atrevió a tocar a mi puerta y ofrecerme su amistad. ■

Fragmento de *Experiencing God in the Ordinary* [Experimentar a Dios en lo ordinario] por William A. Barry, SJ (Loyola Press, 2020).



Actividad familiar

Tender la mano a un amigo

En la parábola del buen samaritano (Lucas 10:25–37), Jesús nos enseña que ser prójimo significa atender las necesidades de los demás. Esta actividad ayudará a sus hijos a ser sensibles a los sentimientos de los demás para que puedan ayudar a las personas que están pasando por un momento difícil.

LISTA DE MATERIALES

Para esta actividad familiar, necesitarán lo siguiente:

- Cartulina
- Crayones
- Tijeras

Instrucciones: Diga a sus hijos que van a realizar una actividad que les ayudará a pensar en cómo ayudar a las personas que pueden tener problemas en su vida.

Invite a sus hijos a trazar el contorno de su mano sobre una cartulina y recortarlo.

Pídales que piensen en amigos o familiares que puedan necesitar ayuda o puedan sentirse tristes. Dígalos que escriban su nombre en cada dedo de la mano en cartulina.



Anime a sus hijos a dedicar unos momentos para reflexionar en silencio sobre algo que podrían hacer para demostrar a cada una de estas personas que se preocupan por ellas. Recuérdeles que, así como Dios anima a los demás cuando pasan por momentos difíciles, nosotros podemos animar a otras personas. Enseñe a sus hijos a no difundir rumores sobre los problemas de otra persona; solo deben ayudar a la persona en cuestión.

Recuerde a sus hijos que deben ser sensibles a las palabras y acciones de sus amigos para saber cuál es la mejor manera de ayudarlos. Sugiera que coloquen las manos de cartulina en algún lugar donde les recuerden que son amigos solidarios.

Concluya con la siguiente oración: *Jesús, ayúdame a percibir en qué momento una persona puede necesitar mi ayuda. Y siempre le tienda una mano para ayudarla. Amén.* ■



La necesidad de empatía

Es evidente que el mundo actual necesita misericordia y compasión, es decir, la capacidad de empatía.

PAPA FRANCISCO

Los misterios de Harwood

Los jóvenes lectores viajarán a la Inglaterra medieval en *The Harwood Mysteries* [Los misterios de Harwood] para presenciar las emocionantes aventuras que protagonizan el joven Xan y sus amigos. ■

Shadow in the Dark [La sombra en la oscuridad] (Loyola Press, 2021), *The Haunted Cathedral* [La catedral encantada] (Loyola Press, 2021), y *The Fire of Eden* [El fuego del Edén] (Loyola Press, 2021), por Antony Barone Kolenc.



Encontrando a Dios: Nuestra respuesta a los dones de Dios

El boletín de Encontrando a Dios es una expresión de la obra de Loyola Press, un ministerio de la Compañía de Jesús, los Jesuitas.

Un boletín informativo para padres y sus familias, publicado por Loyola Press

Colaboradores: Bob Burnham, OFS; Shemaiah Gonzalez; William A. Barry, SJ; Becky Eldredge; Joe Paprocki; Jill Arena; Nicola Doherty

Traducción: Edesio Sánchez-Gómez

Ilustraciones: página 1: Photawa/iStockphoto/Getty Images, tawan75/Shutterstock.com, Geber86/E+/Getty Images, página 2: Lilanakan/iStock/Getty Images, duncan1890/Digital Vision/Getty, shironosov/iStock/Getty Images, Giulio Napolitano/Shutterstock, página 3: Nicku/Shutterstock.com, Blueastro/iStock/Getty Images, página 4: Marina Seone, Trevor Adeilene/Caiaimage/Getty Images, Valentina Angelova / Shutterstock

Para contactar a nuestros escritores, escribanos a newsletter@loyolapress.com.

Los textos bíblicos corresponden a *La Biblia de nuestro pueblo* © 2006 Pastoral Bible Foundation y © Ediciones Mensajero. Todos los derechos reservados.

Loyola Press publica estos boletines siete veces al año (incluyendo Adviento y Cuaresma).

LOYOLA PRESS.
UN MINISTERIO JESUITA

(800) 621-1008
www.loyolapress.com

Visite www.loyolapress.com/familia para acceder a actividades, consejos y otros recursos a fin de fomentar una vida de fe en familia.

Número Web: W2578

Copyright © Loyola Press, 2021

Todos los derechos reservados. Está prohibida la reproducción de estos materiales sin el permiso explícito de la editorial.

Testigo del amor de Dios

San Ignacio de Loyola nos enseñó una manera de rezar con las Sagradas Escrituras usando nuestra imaginación. Rezar de esta manera nos ayuda a “amarlo más y seguirlo mejor” (Ejercicios espirituales, #104). Al rezar con los Evangelios de esta manera, nuestra relación con Jesucristo crece.

Le invito a contemplar un suceso que se llevó a cabo en el camino a Emaús, donde Jesús animó a los discípulos a ser testigos del amor de Dios en su vida.

Entonces les abrió la inteligencia para que comprendieran la Escritura. Y añadió: “Así está escrito: que el Mesías tenía que padecer y resucitar de entre los muertos al tercer día; que en su nombre se predicaría penitencia y perdón de pecados a todas las naciones, empezando por Jerusalén”. Ustedes son testigos de todo esto.

Lucas 24:45-48



Escrituras? ¿Qué sentimientos surgen al escuchar la invitación a ser testigo del amor de Dios?

Descansar. Deje que Dios le hable sobre lo que vio, escuchó y sintió.

Reflexionar. ¿Qué aprendió sobre Jesús, Dios o usted mismo? ¿Cuándo ha sido usted hospitalario con los demás, así como los discípulos lo fueron con Jesús? ¿Cuántas veces ha sido hospitalario o ha rechazado la posibilidad de serlo? ¿Cuántas veces ha aprovechado o desaprovechado la oportunidad de acoger a Jesús? ¿Qué acciones lo motivan a aceptar la invitación a ser testigo del amor de Dios? ■

Becky Eldredge es esposa, madre, directora espiritual y autora del libro *The Inner Chapel* [La capilla interior] (Loyola Press, 2020).

Leer. Lea el pasaje de las Sagradas Escrituras varias veces hasta que se familiarice con la historia y pueda compartirla con otra persona.

Imaginar. Visualícese en la escena. Imagine que camina con Jesús y los otros discípulos en el camino a Emaús. ¿Qué ocurre mientras caminan juntos? Imagine que los discípulos invitan a Jesús a quedarse con ellos. ¿Cómo responde él a su invitación?

Percibir. Vea y escuche cómo se desarrolla la escena. Escuche cómo Jesús explica las Sagradas Escrituras. Escuche su invitación a ser testigo de la revelación del amor de Dios.

Responder. ¿Qué ideas se le ocurren cuando Jesús explica las Sagradas

Vivir las Bienaventuranzas

*Felices los pobres de espíritu,
porque el reino de los cielos les pertenece.*

Mateo 5:3

Los que son “pobres de espíritu” reconocen su total dependencia de Dios. Su felicidad se encuentra en Dios, no en las posesiones materiales. Así, los pobres de espíritu pueden vivir un estilo de vida sencillo: para ellos, las posesiones

están destinadas a satisfacer necesidades específicas, no a satisfacer deseos.

Podemos adoptar un estilo de vida sencillo al practicar la gratitud y la generosidad. A través de la gratitud, aprendemos a apreciar y estar satisfechos con lo que ya tenemos. A través de la generosidad,



actuamos según estas palabras de san Juan Crisóstomo: “No hacer partícipes a los pobres de nuestros bienes es robarles y privarles de la vida. Los bienes que poseemos no son nuestros, sino suyos”. ■

Fe y justicia



Utilice el código QR para aprender más sobre cómo prestar atención a las [necesidades de los pobres](#). (Contenido disponible solo en inglés).

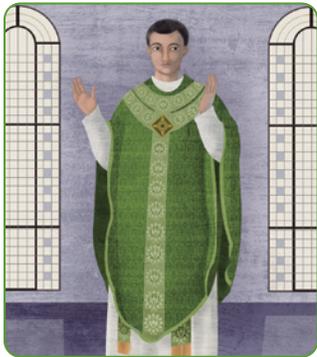


He oído hablar del “sacerdocio común de los fieles”. ¿Qué significa eso?

r: *Seguramente el término guardián le sea familiar: alguien que “guarda algo” y*

“cuida de ello”. En algunas religiones antiguas, los sacerdotes eran vistos como guardianes. La única forma de acceder a la deidad era a través de las palabras y acciones del sacerdote.

En el antiguo Israel, el sumo sacerdote del Templo de Jerusalén era la persona a través de la cual el pueblo accedía directamente



a Dios y expiaba sus pecados. Los primeros cristianos, sin embargo, veían a Jesucristo como el “sumo sacerdote excelente” (Hebreos 4:14), aquel a través de quien tenemos acceso directo a Dios. A través de nuestro Bautismo, nos convertimos en miembros del Cuerpo de Cristo y en parte del “sacerdocio común de los fieles”. Así, podemos ayudar a

los demás a ver que también tienen acceso directo a Dios a través de Jesucristo. Nuestros sacerdotes ordenados no son guardianes, sino que sirven al Pueblo de Dios y dirigen los esfuerzos de todos los bautizados para practicar el sacerdocio común de los fieles y proclamar la Buena Nueva de Jesucristo. ■

Joe Paprocki es consultor nacional de formación en la fe para Loyola Press y autor de *Preparar corazones y mentes* (Loyola Press, 2020).

5
COSAS

Cinco cosas que aprendí de . . .

INTERNET • LIBROS • MÚSICA • TELEVISIÓN

Los murales urbanos

Es fácil ver a Dios en obras de arte como el techo de la Capilla Sixtina, pero cuando hago un mural en la calle, o cuando miro un mural creado por otro artista, me pongo a reflexionar sobre el modo en que ese mural revela la obra de Dios en nuestra vida.



- 1. Belleza.** Dios no solo creó un mundo hermoso, sino que nosotros tenemos la capacidad de apreciar esa belleza al utilizar nuestros dones y talentos.
- 2. Devoción.** El empeño que un artista manifiesta al elaborar un mural es una oración en pintura.
- 3. Comunidad.** Cuando las personas se reúnen para pintar y embellecer espacios descuidados, se crean amistades.
- 4. Santuario.** Algunos murales ofrecen consuelo y refugio a quienes están perdidos y solos.
- 5. Esperanza.** Un mural crea un espacio —tanto físico como mental— que nos permite imaginar un futuro donde prevalezca la bondad. ■

Jill Arena es directora de diseño en Loyola Press.

© LOYOLA PRESS. Todos los derechos reservados.

El caminito

Crecer

El caminito de santa Teresita del Niño Jesús nos permite encontrar a Dios en los acontecimientos ordinarios de la vida diaria. Al hacer las cosas ordinarias y cotidianas con gran amor, llegamos a conocer a Dios, que es amor. “Amamos a Dios”, dijo una vez santa Teresita, “en la medida en que lo practicamos”.

Nicola Doherty, editora de Loyola Press, describe su práctica de El caminito después de haber visto a su



hijo Elliott, de cinco años, usar un pequeño taburete para alcanzar la alacena y agarrar una barra de desayuno, que luego se comió mientras veía *Plaza Sésamo*.

“Como madre, parte de mi trabajo es preparar la comida”, dice Nicola. “Es una

tarea de los padres. En ese momento, pude ver cómo mi hijo resolvía un problema: tenía hambre, yo estaba ocupada y él lo resolvió. Literalmente lo vi dar un paso para ser autosuficiente. Y eso me enterneció y me rompió el corazón al mismo tiempo. Es difícil aceptar que mi bebé está creciendo”.

En ese mismo momento, Nicola fue testigo de un misterio: el de ver a su hijo crecer. Quizás sea esto lo que enternece a Dios: vernos crecer en nuestra fe. ■

¡Póngase en contacto!



¡Nos encantaría recibir sus preguntas, comentarios o solicitudes! Los puede enviar a través del código QR que aparece arriba o mediante un correo electrónico a newsletter@loyolapress.com.